



Economía española 2021: que será, será...

OPINIÓN

José García Montalvo

Hacer previsiones sobre algo tan complejo como la economía es siempre arriesgado. Pero con el nivel de incertidumbre actual se convierte en un ejercicio de prestidigitación. La evolución de la economía española durante 2021 y el tiempo que se tardará en volver al nivel pre-Covid, o a la senda de crecimiento po-

tencial, dependerá de varios factores. La primera incógnita es cómo se cerrará el año 2020. En estos momentos existen todo tipo de previsiones. El Ministro de Seguridad Social cree que el PIB habrá crecido un 2,4% en el cuarto trimestre mientras la AIREF también cree que habrá crecimiento, en torno al 1,4%. Sin embargo el consenso de analistas recopilado por Funcas apunta a una caída del 3%. El Banco de España plantea varios escenarios que van desde un crecimiento del 0,6% hasta una caída del 3%.

La segunda incógnita, y la más importante, es la evolución de la pandemia y el despliegue de la vacuna. El informe sobre las perspectivas globales presentado hace unos días por el Banco Mundial liga los escenarios a este factor. Si se controla la pandemia y la vacunación avanza con rapidez la economía mundial podría crecer un 4%

La gran incógnita es cómo evolucionarán la pandemia y el despliegue de la vacuna

en 2021 y un 3,8% en 2022. En el escenario pesimista, si el número de contagios se sigue manteniendo alto en muchas partes del mundo y la logística, o la oposición de parte de la población, impiden un ritmo rápido de inmunización la economía mundial recuperaría solo un 1,6% en 2021 y un 2,5% en 2022.

Si esta situación extendida en el tiempo, acabara generando tensiones en el sector financiero, el crecimiento mundial de 2021 podría ser negativo.

En el caso español la previsión de consenso para 2021 es un creci-

miento del 6,5%, pero con una horquilla que oscila entre el 8,7% y el 5%. Las últimas previsiones del Banco de España (diciembre) también presentan un elevado grado de incertidumbre. En 2021 se mueven entre el 8,6% del escenario suave y el 4,2% del escenario severo, con un central de 6,8%.

Los datos de las últimas semanas no son optimistas y apuntan hacia el escenario más pesimista en 2021, teniendo en cuenta la evolución de los contagios y el ritmo de la vacunación. El crecimiento de los casos de infección ha subido mucho y to-



davía no ha alcanzado el pico. Esto afectará a la evolución de la economía al menos las primeras 4 o 6 semanas del año. Además, la vacunación ha empezado de forma lenta y, en muchos casos, mal coordinada. De forma sorprendente, aunque quizás no tanto en un contexto tan rígido y poco dado a la innovación como el español, no se consideró de entrada la vacunación en domingos, ni festivos. A pesar del enorme beneficio de una vacunación rápida y eficiente, tanto en términos sanitarios como económicos, en España seguimos con el bu-

siness as usual para un momento tan poco usual como el actual. El problema del retraso en la recuperación debido al aumento de los casos y al ritmo menor del esperado de la vacunación, es que hace más probable un escenario en que muchas empresas no puedan evitar el cierre y, por tanto, erosionen el capital de los bancos aumentando la probabilidad de tensiones en el sector financiero.

Además, los últimos datos muestran que la confianza de los consumidores en España se desplomó en 2020, cayendo casi 30 puntos. Te-

niendo en cuenta que el consumo explica prácticamente dos terceras partes de la caída del PIB se trata de un efecto muy relevante. La contracción del consumo está más asociada a la incertidumbre y el miedo a la epidemia que a las restricciones de movilidad. Diversas investigaciones recientes muestran que la caída del gasto ha sido

La contracción del consumo está asociada a la incertidumbre y el miedo al coronavirus

similar en países/regiones con independencia de cuándo se impusieron las restricciones o de la intensidad de las mismas. Es cierto que cuando se dé por controlada la pandemia parte del ahorro acumulado por las familias que no han sufrido un empeoramiento en su renta o riqueza podría transformarse en un gran empujón del consumo, lo que simplemente retrasaría parte del crecimiento de 2021 a 2022. Pero para esto será necesario que no haya una avalancha de quiebras empresariales. Por tanto el momento en que se produzca la recu-

peración intensa no es neutral respecto al ritmo de la misma.

La tercera incógnita es la relativa a la política económica. Sería necesario mantener el soporte a las empresas viables y sus trabajadores mientras no se resuelva el problema sanitario. El momento en que lleguen efectivamente los fondos del *Next Generation EU* y su despliegue también será importante. Pero sobre esto todavía hay más incertidumbre que sobre el resto de las incógnitas.

Catedrático de Economía de la UPF